

«Que su resurrección transforme nuestra vida»

Durante la Vigilia Pascual, el pasado 8 de abril en la catedral de Ciudad Real, cinco adultos recibieron los sacramentos de la iniciación cristiana, el bautismo, la confirmación y la eucaristía. Se incorporaron a la Iglesia de Ciudad Real en una celebración que presidió el obispo, don Gerardo Melgar, en la que se alegró por los nuevos hijos de Dios que «se han encontrado por la fe y la gracia de Dios con Cristo resucitado a través de la Iglesia».



Inicio de la vigilia en la puerta de la catedral

En la noche del pasado 8 de abril, durante la Vigilia Pascual en la catedral de Ciudad Real, cinco adultos recibieron los sacramentos de la iniciación cristiana: el bautismo, la confirmación y la eucaristía. Proviene de las comunidades de Ntra. Sra. de los Ángeles de Tomelloso, Herencia, Santa María la Mayor de Daimiel, y Miguelturna.

Los cinco catecúmenos han pasado por un proceso personal de conversión y acercamiento al encuentro sacramental con Cristo durante años en sus parroquias. En las últimas semanas el proceso hacia el bautismo se vivía de manera especial en la liturgia de los domingos de Cuaresma, con lecturas apropiadas para los que van a recibir los sacramentos de la iniciación.

ciando visualmente la resurrección de Cristo. El Pregón Pascual y las lecturas proclamaron la resurrección, justo antes del comienzo de la liturgia de los sacramentos de la iniciación. En primer lugar, los padrinos presentaron a los candidatos. Después, se invocó a los santos con las letanías y se bendijo el agua para el bautismo. Los catecúmenos renunciaron a Satanás respondiendo a las preguntas que hacía el obispo, continuando con la profesión de la fe de la Iglesia.

Una vez afirmada la fe, don Gerardo los bautizó en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Al ser bautizados, se les impusieron albas, vestiduras blancas que indican que han muerto y resucitado con Cristo, y se les entregaron los cirios encendidos por los padrinos.

A la celebración del bautismo le siguió la del sacramento de la confirmación, culminando más tarde los tres sacramentos de la iniciación cristiana con la comunión en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.



Los catecúmenos en la catedral con las vestiduras blancas después de recibir el bautismo

La celebración

La vigilia, que presidió el obispo, don Gerardo Melgar, comenzó en la puerta de la catedral que da al Prado, donde se bendijo el fuego que prendió el cirio pascual. Poco a poco, el cirio fue llenando de luz el templo, anun-

[Continúa en la página siguiente]

[Viene de la portada]



Los catecúmenos vistieron albas una vez bautizados



Bautismo de uno de los catecúmenos

Las palabras del obispo

El obispo es el responsable de la vida sacramental de la Iglesia en Ciudad Real y, más, tratándose de los sacramentos de la iniciación cristiana para los adultos.

En la homilía, don Gerardo recordó cómo las mujeres fueron al sepulcro y lo encontraron vacío. Allí un joven les anuncia la resurrección y les dice que vayan a Galilea. «También a nosotros se nos hace esta invitación, la invitación de Pascua, que vayamos a Galilea donde el Señor resucitado nos precede», dijo, subrayando cómo esta es una invitación de Dios a «empezar de nuevo», porque siempre es posible volver a empezar: «Existe una vida nueva que Dios es capaz de reiniciar en nosotros más allá de todos nuestros fracasos».

Volver a Galilea, explicó, «significa recorrer nuevos caminos. Moverse en la dirección opuesta a la que llevábamos», como las

mujeres que iban a refugiarse en su tristeza. Pero el Señor sorprende, no es un recuerdo, sino alguien vivo al que encontramos en los «rostros de nuestros hermanos, en el entusiasmo de los que sueñan y en la resignación de los que están desanimados, en las sonrisas de los que se alegran y en las lágrimas de los que sufren, sobre todo en los pobres y en los marginados».

Si la resurrección de Cristo es siempre una invitación a empezar de nuevo, lo es de manera especial para los catecúmenos que recibieron los tres sacramentos de la iniciación en la vigilia: «Se han encontrado, por la fe y la gracia de Dios, con Cristo resucitado, a través de la Iglesia, de la fe de los demás y del testimonio de otros cristianos que les ha invitado a ir a Galilea, a empezar una vida nueva, una vida nueva que es posible empezar precisamente porque se apoya en la gracia y en el poder de Cristo resucitado más allá de toda la vida vivida anteriormente».

«Para ellos —continuó— y para todos que ya hemos recibido el bautismo, ir a Galilea para encontrarnos con el resucitado supone aprender que la fe, para que sea viva en nosotros, pide ponerse de nuevo en camino viviendo en nuestra vida el estilo de vida que Cristo». Esto no puede ser solo un

recuerdo, insistió el obispo, «sino una fe viva, actual y madura que ilumina toda nuestra vida y nos hace vivir desde Cristo y para Cristo».

Don Gerardo terminó la homilía con una petición para los nuevos cristianos y para el resto de la comunidad: «Pidamos hoy a Cristo resucitado que su resurrección transforme nuestra vida y, desde ahora, vivamos muertos al pecado y a la separación de Dios y de los hermanos, para vivir desde la gracia del resucitado una vida nueva en la que él, y solo él, sea el Dios a quien amamos, a quien obedecemos y quien da sentido a nuestra vida. Porque nos ha rescatado de la vida de pecado para que vivamos la vida como nuevos resucitados, encarnando en nosotros y viviendo siempre el mensaje que el resucitado nos comunica».



«Se han encontrado, por la fe y la gracia de Dios, con Cristo resucitado, a través de la Iglesia, de la fe de los demás y del testimonio de otros cristianos»



Fieles y familiares de los catecúmenos en la catedral

Carta de nuestro Obispo

Cristo, compañero de camino de dos discípulos que vuelven a Emaús

Queridos diocesanos y amigos:

El evangelio de este domingo tercero de Pascua nos presenta a Jesús, que se aparece a aquellos dos discípulos, que van camino de su pueblo, Emaús. Van con la maleta cargada de desilusión, como unos auténticos fracasados.

Ellos lo habían dejado todo y habían seguido a Jesús, pero lo han matado y se vuelven a su tarea anterior avergonzados, lamentándose los dos, mano a mano, comentando lo que les había sucedido.

Cuando lo están viviendo de esa forma tan derrocadora, hay un caminante que se une a ellos, se pone a caminar junto a ellos y les pregunta: ¿Qué conversación traíais mientras ibais de camino? Ellos, sorprendidos por su pregunta, le responden que cómo es que no se ha enterado de lo que ha sucedido esos días en Jerusalén. Responden: «Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió» (Lc 24, 21).

Al reconocerlo vivo, van a comunicárselo a los demás discípulos y ellos están comentando la misma realidad, que también se ha aparecido a algunas mujeres y a Pedro.

Para aquellos discípulos, caminantes hacia Emaús, llenos de desilusión, todo cambia cuando descubren que pueden seguir teniendo

h a b í a expresado con sus palabras: «Al tercer día resucitará». Así hace renacer la esperanza en todos los que lo habían seguido.



Vivamos como auténticos resucitados, seamos compañeros resucitados de camino, que nos ponemos al lado de los que se sienten muertos, fracasados, malheridos y olvidados

esperanza, que Cristo ha muerto, pero ha resucitado y está vivo. Vuelven a retomar su seguimiento y a cambiar su desesperanza y su fracaso en victoria.

La resurrección de Cristo es la razón que da sentido al seguimiento de Jesús, la razón de nuestra fe. No

Cristo no solo murió y resucitó hace XXI siglos, Cristo sigue muriendo y resucitando hoy.

Cristo sigue haciéndose compañero de camino de tantos y tantos como caminan defraudados de todo hacia el Emaús de sus fracasos. Camina con las víctimas de terremotos y de guerras, a través de tantos y tantos voluntarios que entregan su vida al servicio de estos necesitados, haciendo resurgir y resucitar en ellos la esperanza.

Camina en una sociedad que habla de muerte y propugna una cultura de muerte con la nueva ley del aborto, a través de tantos particulares e instituciones que son capaces de salir a la calle, de luchar por el respeto a la vida de los no nacidos, que ofrecen acogida y ayuda a los esposos en dificultades para tener el hijo, a las mujeres tentadas de acabar con la vida de sus hijos como el único remedio a sus males.

Camina en medio de tantas familias a las que les ha alcanzado el paro, que han tenido que dejar su piso porque no tienen para pagar su hipoteca, que no les llega lo que reciben del paro para llegar al fin de mes. Se hace presente y

Cristo sigue haciéndose compañero de camino de tantos y tantos como caminan defraudados de todo hacia el Emaús de sus fracasos

Y comienza un diálogo con ellos. Los va instruyendo sobre lo que estaba escrito sobre él en las escrituras y ellos se quedan boquiabiertos ante lo que les dice, pero no lo han conocido, a pesar de todo.

Llegan ya cerca de su pueblo y él hace ademán de seguir su camino. Ellos lo invitan a quedarse porque es tarde. Llegados a su casa, lo invitan a cenar y, entonces, lo reconocen en la bendición del pan. Era el Señor, que les ha acompañado durante todo el camino.

seguimos a un muerto, sino a Cristo que, muriendo, ha vencido a la muerte, ha resucitado y está vivo en medio de nosotros.

Entonces se apareció a sus más íntimos: a sus discípulos; a las mujeres que lo habían acompañado en su predicación; a su madre, que había sido la compañera fiel y silenciosa en todo su camino hacia la muerte en la cruz y en el calvario mismo.

Así, con su presencia, con sus apariciones, corroboraba lo que

[Continúa en la página siguiente]

resucita a través de todas esas personas que están empeñadas en denunciar la crisis de valores como sustrato de la crisis económica y buscan nuevas iniciativas para solucionar la situación. Cristo se hace presente para ellos en tantos como son capaces de desprenderse de sus medios, de su dinero, de su tiempo, de lo que sea, y ayudan y se solidarizan y acompañan a estas familias.

Camina junto al joven que se ha metido en el mundo de la droga o del sexo, del joven que no ve sentido a la vida y decide terminar con ella. Camina junto a él a través de esa mano amiga tendida hacia él, para que el joven se agarre a ella, a través del testimonio creyente de alguien que con su vida ayuda a encontrar sentido a la misma a alguien que lo había perdido.

Cristo sigue muriendo hoy y sigue resucitando y haciéndose presente a través de sus seguidores, que siembran, fe, amor y esperanza en los que la han perdido, por medio de su fe, de su amor y de su esperanza personales.

Vivamos como auténticos resucitados, seamos compañeros resucitados de camino, que nos ponemos al



lado de los que se sienten muertos, fracasados, malheridos y olvidados.

Así nuestra resurrección con Cristo estará siendo ya una realidad

en nuestra vida y un día resucitaremos gloriosos y definitivamente para gozar con el Señor resucitado por toda la eternidad.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

Actos de la Delegación de Pastoral Obrera en torno al primero de mayo

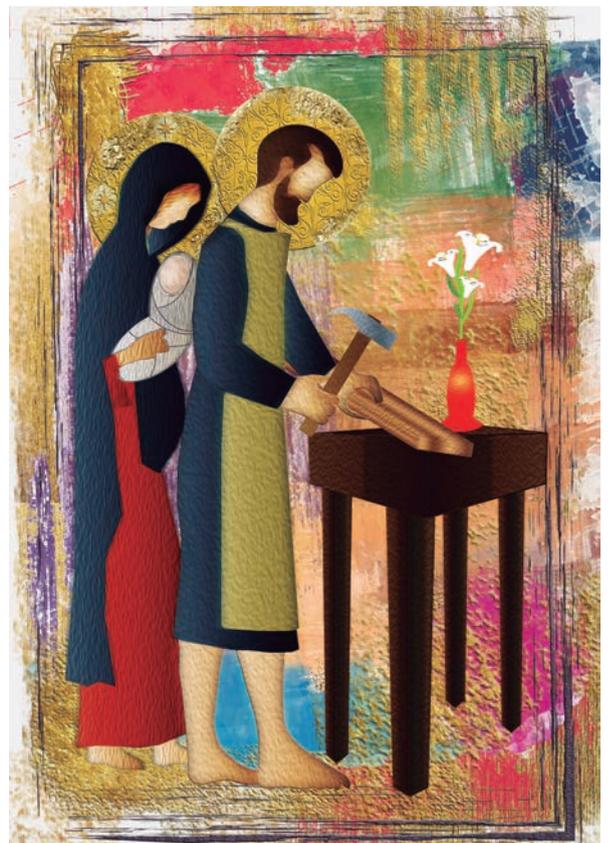
El próximo 1 de mayo celebraremos San José Obrero, una festividad en la que rezamos por todos los trabajadores. En nuestra Iglesia, la Delegación Diocesana de Pastoral Obrera organiza cada año varios actos por este día.

El primero de los actos será en la mañana del próximo sábado, 29 de abril. En la Casa de la Iglesia de Ciudad Real (calle Caballeros, 7) tendrá lugar el XV Encuentro Diocesano de Pastoral Obrera, este año con el tema *Perder la vida por ganarse el pan*.

El encuentro comenzará a las 11:00 h. con el visionado del documental *Perder la vida por ganarse el pan*. Después, habrá una charla y coloquio sobre la siniestralidad y la salud laboral.

Intervendrán: Miguel Cruz, militante de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) de Córdoba y presidente de AVAELA (Asociación de Víctimas de Enfermedades Laborales de Andalucía). Lo acompañará una víctima de accidente laboral y la responsable de salud laboral de Comisiones Obreras.

El segundo acto será la misa del primero de mayo. Tendrá lugar en la parroquia de Santiago de la capital, a las 19:30 h.



El obispo visitó al sacerdote Pedro Roncero Menchén

Don Pedro Roncero Menchén es natural de Membrilla, donde nació el 1 de abril de 1921. Se ordenó como sacerdote en la parroquia de San Pedro de Daimiel el 4 de abril de 1948. Tiene 102 años y este año ha cumplido 75 como sacerdote. Precisamente el 4 de abril, en el aniversario de su ordenación, el obispo, don Gerardo Melgar, lo visitó en su domicilio de Puertollano, donde cada día reza mirando al templo de la Virgen de Gracia.

Don Pedro Roncero Menchén, natural de Membrilla, celebró, el pasado 1 de abril, 102 años, y cumplió, el 4 de abril, 75 años como sacerdote de nuestra diócesis de Ciudad Real. En el aniversario de su ordenación, el obispo, don Gerardo Melgar, lo visitó en su residencia de Puertollano.

Don Gerardo lo visitó para felicitarlo personalmente por el 102 cumpleaños, así como por sus bodas de diamante –75 años– como sacerdote, el mismo 4 de abril. Le entregó un detalle como recuerdo de tan extraordinarias efemérides.

Don Pedro, en su conversación «totalmente clara y llena de recuerdos», explica don Gerardo, «solo tenía palabras de gratitud, en primer lugar a Dios por las muchas gracias que el Señor le había concedido a través de sus 75 años de sacerdote, y también por sus 102 años cumplidos».

Del mismo modo agradeció a los fieles, por los que en estos 75 años ha trabajado y por los que ha puesto tanta ilusión, dando sentido a su vida.

Agradeció mucho la presencia en su casa del obispo, en una fecha tan señalada como la de los 75 años de sacerdocio.

Desde *Con Vosotros*, en nombre de toda la diócesis y de todos los sacerdotes, le hacemos llegar nuestra felicitación más sincera, tanto por su 102 cumpleaños del día 1 de abril como por la celebración, el 4 de abril, del 75 aniversario como sacerdote.



El obispo entrega un regalo a don Pedro Roncero en su domicilio el pasado 4 de abril

Cursillo de Cristiandad el próximo fin de semana

Entre el 28 de abril y el 1 de mayo se celebrará en la casa de espiritualidad de Quinta Asunción (a tres kilómetros de Ciudad Real) el cursillo número 966 de nuestra diócesis de Ciudad Real.

Parainscribirseosolicitarinformaciónse puede preguntaren las parroquias, escribir al correo electrónico cursillos@diocesisciudadreal.es o llamar al teléfono 678 525 887.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) es un movimiento eclesial de difusión mundial que actúa en el interior de la Iglesia Católica, sintiéndose vocacionado a participar activamente en la gran misión del anuncio de la Buena Nueva del Evangelio a través de un método propio kerygmático.

En palabras de san Juan Pablo II, este método de Cursillos es «un instrumento suscitado por Dios para el anuncio del Evangelio en nuestro tiempo».

El Año Avilista en Almodóvar del Campo

JUAN CARLOS TORRES TORRES

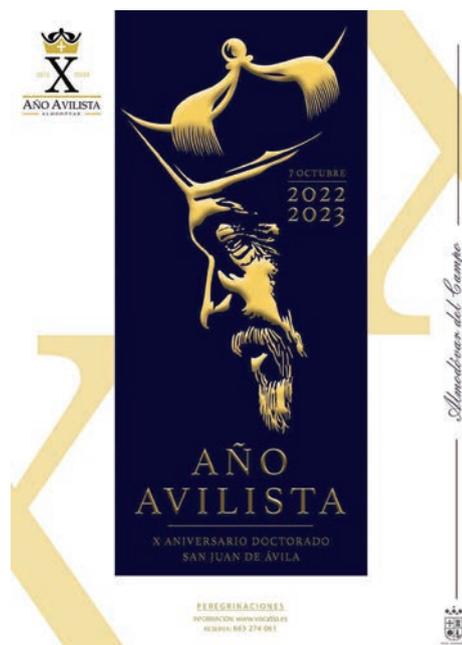
El proyecto *Vocatio* y la parroquia de Almodóvar estamos celebrando un Año Avilista para conmemorar el décimo aniversario de la declaración de san Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia Universal, proclamado por el Papa Benedicto XVI el 7 de octubre de 2012.

Gracias al fin de la pandemia, que nos impidió celebrar el último Jubileo, este Año Avilista ha venido a dar un nuevo impulso a la Ruta de Peregrinación, habiendo renovado sus contenidos y actualizado los recursos expositivos de nuestras tres sedes de peregrinación. Si bien, hemos querido mantener el mensaje central que constituye la razón del proyecto *Vocatio*: anunciar a todos que la vida es vocación, llamada a seguir a Jesús desde un modo de vivir en él que hemos de descubrir o agradecer y renovar.

La experiencia vocacional que el joven Juan de Ávila vivió en la cueva de su casa natal, tras abandonar los

estudios de Derecho en Salamanca, es un testimonio cargado de actualidad. Aquel joven que sentía que lo que estaba haciendo hasta ese momento no llenaba su alma y que contemplaba su futuro con desesperanza, tuvo la lucidez de reavivar su fe y preguntarse ante al Señor cuál era el sentido y la misión para la que había venido a este mundo. Y, después de un proceso de búsqueda y discernimiento que duró tres años, sintió en lo más profundo que la razón de su crisis era que había iniciado un proyecto de vida eludiendo la misión que Dios tenía para él.

Poco a poco, Juan fue descubriendo que su vocación no eran las Leyes, sino ser un apóstol del Evangelio y un sacerdote dedicado a evangelizar en un tiempo que, como el nuestro, estaba necesitado de reformas y de savia nueva. Esto hace que su experiencia vocacional y su apasionada entrega apostólica, nos sirvan de referentes y nos animen a seguir sus pasos en la actualidad.



Por eso, la peregrinación por la Ruta de Avilista de Almodóvar esta concebida como un diálogo espiritual entre la experiencia vocacional de san Juan de Ávila y la situación religiosa en la que se encuentre de cada peregrino, de manera que cada uno pueda hacer suya la pregunta: «¿Señor, qué quieres de mí?»

Desde el pasado mes de octubre, cuando inauguramos este Año Avilista, hemos recibido decenas de peregrinaciones de multitud de regiones de España, provenientes de parroquias, grupos de pastoral, hermandades, o asociaciones. Han sido significativas las visitas de seminarios, de novicios de órdenes religiosas, y las de grupos de sacerdotes que, además de peregrinar, han utilizado la Casa Natal para realizar retiros.

Tanto la Casa Natal, en su servicio como casa de espiritualidad, y la Ruta de Peregrinación, están abiertas a todas las parroquias y grupos de nuestra diócesis que deseen realizar retiros de un día o de fin de semana, o caminar por la ruta de peregrinación. Siempre serán bien recibidos en este lugar tan especial en el que todo nos habla de que Jesús continúa llamándonos a seguirlo para que «sepan todos que Dios es nuestro amor».

RUTA DE PEREGRINACIÓN

CREADOS
ERMITA DE SANTA BRÍGIDA

LLAMADOS
CASA NATAL DE SAN JUAN DE ÁVILA

ENVIADOS
IGLESIA PARROQUIAL

¡Ven y peregrina!

Peregrinación diocesana a la Virgen de la Sierra

Entre las diversas actividades que se están proponiendo este año desde la Delegación de Vocaciones de la diócesis, el próximo sábado, 29 de abril, está prevista una peregrinación diocesana al santuario mariano de la Virgen de la Sierra, en Villarrubia de los Ojos.

La actividad, que está abierta a todo el que desee asistir, comenzará a las 8:00 h., con la congregación de los participantes en la Cooperativa *El Progreso* de Villarrubia. Desde allí, el grupo de pere-

grinos saldrá caminando hacia el santuario durante 14 kilómetros. A la llegada, se celebrará la eucaristía con la imagen de la Virgen de la Sierra, patrona de Villarrubia de los Ojos.

En la misa, se rezará por todas las vocaciones, especialmente por las vocaciones a la vida consagrada y al sacerdocio.

Aunque la organización no ha preparado comida en el santuario, avisan de que es un lugar que permite que los participantes puedan comer una vez termine la eucaristía.



X ti, la pasión de Cristo representada por los jóvenes de la parroquia de Herencia



La representación contó con cantos y baile



Un momento de la representación de la pasión

El pasado 3 de abril, Lunes Santo, tuvo lugar en el auditorio municipal de Herencia la representación *X ti*, a cargo del grupo de jóvenes de la parroquia de la localidad con la ayuda de voluntarios adultos.

La representación seguía las estaciones del Viacrucis, ayudando también a la reflexión del público. De este modo, el espectáculo narró los últimos momentos de la pasión de Cristo «desde la perspectiva de la mujer adúltera del Evangelio», explican desde la organización.

Las escenas de la representación se representaron entremezcladas con los cantos del Viacrucis

de Hakuna Group Music, que interpretó en directo el coro de jóvenes de la parroquia. Además, los mismos jóvenes introdujeron danza, también a cargo de un cuerpo de baile formado por ellos para la ocasión.

De esta manera, junto al decorado y el juego de luces y sonido, los jóvenes transmitieron al público la grandeza del misterio que se celebra en la Semana Santa: Cristo ha muerto y resucitado por ti. Esta fue la intención del grupo al preparar el espectáculo, que el arte sirviera como anuncio del misterio pascual justo al inicio de la Semana Santa.

Desde la parroquia de Herencia explican que «fue sin duda una gran experiencia dentro y fuera de los camerinos que no dejó a nadie indiferente». Con una historia tan profunda, centro de nuestra fe, «el arte y la belleza nos llevan a deleitarnos de la belleza del Creador y así nos lo transmitieron los jóvenes» añaden.

Los responsables subrayan, además, el gran esfuerzo de los grupos parroquiales, que trabajaron para hacer todo «desde la alegría, ilusión y entusiasmo de saberse amado por Dios y querer contagiar ese amor a los hombres y mujeres de nuestro mundo».

Retiro de Pascua abierto a toda la diócesis



El próximo 6 de mayo, en la casa de espiritualidad del Seminario Diocesano, tendrá lugar el retiro de Pascua organizado por el equipo de Ejercicios Espirituales de la diócesis. Comenzará a las diez de la mañana y concluirá en torno a las siete de la tarde.

Para inscribirse es necesario enviar un correo electrónico a ejercicios@diocesisciudadreal.es indicando el nombre, apellidos y el número de teléfono.



Lucas 24, 13-35: Ese mismo día, dos discípulos iban de camino a un pueblo llamado Emaús. Jesús se les acercó y se puso a caminar a su lado, les interpretó lo que decían las escrituras desde Moisés a los profetas.

Comentario: Quédate, le pidieron entonces, y le seguimos pidiendo hoy, para que nos abra a los demás, renovemos nuestra fe, nos reseteemos nosotros mismos y reiniciemos la historia del mundo.

Para la celebración *Por Saúl Calvo Sanz*

III Domingo de Pascua

Moniciones

- **ENTRADA.** En el tercer domingo de Pascua, la liturgia nos invita a recorrer el camino hacia Emaús. Aunque difícil por las dificultades, Jesús sale a nuestro encuentro para acompañarnos, explicarnos las escrituras y partir el pan. Abramos el corazón para reconocerlo en la eucaristía.
- **1.ª LECTURA (Hch 2, 14.22 - 33).** Pedro anuncia a toda la comunidad, a sus hermanos, la comprensión de la historia de salvación a la luz de Cristo.
- **2.ª LECTURA (1Pe 1, 17 - 21).** De nuevo Pedro nos muestra cómo el Señor, con su muerte y resurrección, nos ha rescatado, no con bienes efímeros, sino a un precio muy caro, el precio de la sangre del Cordero.
- **EVANGELIO (Lc 24, 13 - 35).** Como un desconocido, Jesús sale al encuentro de quienes vacilan en su fe y huyen. Solo lo conocerán cuando la palabra, explicada y entendida, se haga comida, sacramento vivo. Con júbilo, entonamos el aleluya, para reconocerlo al partir el pan.
- **DESPEDIDA.** Una vez que hemos reconocido a Jesús por la palabra y el pan, como hicieron los discípulos de Emaús, salgamos al mundo acompañados de Cristo resucitado para hacerlo presente en el mundo y en nuestros hermanos.

Oración de los fieles

- S. Pidamos a Dios que nos abra los ojos y el corazón para cumplir siempre su voluntad:
- Por la Iglesia: para que sea el lugar donde reconozcamos a Cristo resucitado en el pan y la palabra. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que pongan el bien común por encima de sus intereses personales y partidistas. Roguemos al Señor.
 - Por quienes sufren: para que la palabra de Cristo los conforte y su pan los sacie. Roguemos al Señor.
 - Por nuestro Seminario Diocesano y la vida consagrada: para que el Señor siga enviando trabajadores a su mies. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra parroquia: para que el cultivo de la vocación cristiana nos haga reconocer a Dios en su pan y palabra. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Aclamad al Señor (CLN/225) **Salmo R.:** Señor, me enseñarás el sendero de la vida (LS) **Ofrendas:** O Fílii et Fíliæ (CLN/232) **Comunión:** Te conocimos al partir el pan (CLN/O25) **Despedida:** Regina Cæi, (CLN/303)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Hch 6, 8 - 15 • Jn 6, 22 - 29 **Martes** 1Pe 5, 5b - 14 • Mc 16, 15 - 20 **Miércoles** 1Cor 2, 1 - 10 • Mt 5, 13 - 16 **Jueves** Hch 8, 26 - 40 • Jn 6, 44 - 51 **Viernes** Hch 9, 1 - 20 • Jn 6, 52 - 59 **Sábado** 1Jn 1, 5 - 2, 2 • Mt 11, 25 - 30